

**E**

Editorial

## Artemis II: un alto momento humano

**La exploración del espacio no es un lujo, sino una expresión de lo mejor que puede ofrecer la humanidad: curiosidad, colaboración y esperanza.**

**E**n tiempos marcados por la incertidumbre global, la misión Artemis II emerge no solo como un hito tecnológico, sino como una oportunidad para repensar el lugar de la humanidad en el universo. Más de medio siglo después de que Apollo 8 orbitara la Luna, este nuevo esfuerzo liderado por la NASA retoma la exploración tripulada del espacio profundo con un propósito renovado: no se trata solo de llegar más lejos, sino de aprender mejor.

Artemis II es la primera misión tripulada del programa Artemis, y su recorrido –orbitar la Luna sin alunizar– puede parecer modesto frente a los imaginarios épicos de la carrera espacial. Sin embargo, su verdadero valor radica en la acumulación de experiencia, en la validación de tecnologías y en la preparación para misiones más ambiciosas, como el retorno hu-

**En un mundo fragmentado, la imagen de un planeta azul suspendido en el espacio puede ser un recordatorio poderoso de nuestra fragilidad compartida.**

mano a la superficie lunar y, eventualmente, la llegada a Marte. En este sentido, la enseñanza es clara: los grandes avances no son saltos, sino procesos.

Una de las principales lecciones que deja Artemis II es la importancia de la cooperación internacional. A diferencia de la lógica competitiva que marcó la Guerra Fría, es-

te programa incorpora a múltiples agencias espaciales y socios privados, reflejando un mundo interconectado donde los desafíos –desde el cambio climático hasta la exploración espacial– requieren esfuerzos conjuntos.

Chile, y particularmente regiones como Antofagasta, pueden encontrar en este tipo de proyectos una fuente de inspiración para articular su propio desarrollo científico. La conexión entre minería, energía, astronomía y tecnología abre oportunidades únicas para insertarse en la economía del conocimiento. Artemis II no es solo una misión espacial. Es una invitación a elevar la mirada, a recuperar el asombro y a entender que el futuro no se espera: se construye.